

SAINETE.
EL HIDALGO
CONSEJERO.

FUNCION FACIL DE EXECUTARSE
EN QUALQUIERA CASA PARTICULAR,
POR ESTAR TODA ARREGLADA PARA SEIS PERSONAS,
Y ENTRE ELLAS, UNA SOLA MUGER.

POR D. T. M.



CON LICENCIA:
EN BARCELONA: AÑO DE 1793.

*Se hallará en Madrid, en la Librería de Lopez, calle de la Cruz,
frente de la Neveria.*

SAINT
EL HIDALGO
CONSEJO

FUNCION SACR DE EXISTENTE
EN QUINQUELERA CASA PARTICULAR

POR ESTAS TODAS ARREGLADA PARA SUS PERSONAS

Y NUESTRO REYES, UNA MILA MORA

POR D. T. M.

CON LICENCIA:
EN BARCELONA: AÑO DE 1893.

Se halla en Madrid, en la Librería de Lopez, calle de la Cruz,
frente de la Academia

Just
da
el
qu
y
sc
ve
Cris
pu
su
nu
la
Just
tic
Cris
Just
ta
Just
Cris
la
Just
v
Cris
p
Just
p
Cris
si
y
h
a
Just
b
Cris
b
n

PERSONAS.

Don Cosme, Viejo.

Doña Justa, su Esposa.

Don Crisanto, Hidalgo de Ballecas.

Crispin, Asturiano.

Un Oficial.

Un Abate.

Sala, y salen Doña Justa, y Crispin.

Just. **V** Amos, despechada, Crispin, dexa bien aseado, y limpio el estrado; con un paño quita los polvos del friso y de las sillas, que ya son las siete, y es preciso vengan las visitas.

Crisp. Bien puede estarse con descuido, sua Señoranza, que nu hará falta. Ya he truxido la carne para mañana.

Just. Luego que hayas concluido, tienes que ir á comprar vollos.

Crisp. Pues qué, hay mañana principiu?

Just. Para esta noche. *Crisp.* Jesus! tan pronto han de estar cucidos?

Just. Qué dices?

Crisp. Lus traygu de la pullería?

Just. Borrico, vollos, vollos de tahona.

Crisp. Hus! vuto và el seu Christu; par Dious creí que eran pollos.

Just. Pollos? no está mi bolsillo para golosinas.

Crisp. No?

si viene el Oficialitu y el Debate, yo sé que habrá pollus, y cabritu á manta de Dious.

Just. Qué dices, borracho?

Crisp. Yo nada digu, borracho, que pur san Pedru no lu caté: y ello es fixu

que será lu que se seá, callo.

Just. Cuidado conmigo, Crispin. Despáchate pronto, y si mientras que me visto viniese alguno, entreténle. *Vase.*

Crip. Está bien; ya lu he entendidu. Pur mi alma, tiene una cara mi señurona... El malditu del vieju supo escoger el melon, mas yo imaginu que el Oficial, y el Debate; pero elu aqui.

Sale el Abate.

Abat. A Dious, amigo.

Crisp. El guarde á su reverencia.

Abat. Yo reverencia, pollino? piensas que soy algun Fraile, o que soy Monge Benito?

Crisp. Pues usté, qué empreu tiene?

Abat. Abate.

Crisp. Pues yo malditu si sei qué es Debate.

Abat. Bestia.

Abate, Abate, lo mismo que hombre eruditu.

Crisp. Ola, sí, con que usté es hombre eruditu? yo, por mi alma, non le entiendo, porque una vez que he servidu de cocheiru, si corria, á la gente daba grius, y decia abate, abate, por non pegarles un chirlu

D 2

con

cun el lanzon.

Abat. Oh qué bruto!

No quiero hablar mas contigo.

A dónde está Doña Justa?

Crisp. Quién, mi Ama?

Abat. Sí.

Crisp. En un poquitu
saldrá, que se está vistiendu
los zapatus.

Abat. Dí, este rizo
está derecho?

Crisp. Si está?
non señor, está torcidu.

Abat. Pues poule bien.

Crisp. Una comba

Le deshace el rizo,

há como una hasta.

Abat. Prontito,
porque si sale Madama,
y me vé así, soy perdido.

*Sale el Oficial vuelto de espaldas, miran-
do ácia adentro.*

Ofic. Derribando este tabique
quedaba un salón bonito
para un bayle. Y el bolero!
Qué bien se haria este brinco:::

*Se tira ácia atrás, y derriba al Abate,
y Crispin.*

Crisp. Valgame la Madre santa!

Abat. Hombre del demonio!

Ofic. Amigo,

Don Policarpo Cartones,
por Dios, no os habia visto.

Crisp. Llevete el diablo, Morpion;
las falgas ma deshacidu.

Abat. Pues yo he llevado gran golpe;
pero solo siento el rizo:
ved qué traza de peinado.

Ofic. Vamos, no hay porque afligiros,
yo lo compondré, volveos.

Le suelta el pelo.

Abat. Tomad peyne, que conmigo
le traigo para estos casos,
y sebo.

Ofic. Valgame Christo,
que negro está!

Abat. No, no importa,
que es de Flandes, y muy rico.

Ofic. Qué mal huele!

Abat. Es aprension.

Ofic. Decid, habeis aprendido
la última mudanza nueva,
que del bolero ha salido?

Abat. No.

Ofic. Es muy bonita miradla:
Le dexa con el pelo suelto, y bayla.
dos chapés, un laberinto,
glisada, asamblé, y dos golpes.

Abat. Hombre, por san Epiciclo,
el peynado.

Ofic. Ah! sí, el peynado,
vamos allá.

Crisp. Yo maginu
que son locos.

Abat. Qué hay de nuevo.

Ofic. Yo no sé nada, habeis visto
la Comedia?

Abat. Sí, es muy buena.

Ofic. Si vieras, Crispin, qué lindos

Dexa de peynar.

pasos que tiene! El Galán
cae desde lo alto de un risco
hasta el teatro abrazado
con el traydor.

Abat. Hombre, el rizo.

Ofic. El rizo, es verdad: y dime,
á dónde está tu Ama, chico?

Crisp. Se está vistiendu.

Ofic. Vistiendo?
hombre del diablo, qué has dicho?
voy á servirla alfileres.

Abat. El rizo, por D.os, el rizo.

*Vase el Oficial, y el Abate le sigue con
el pelo tendido.*

Crisp. Ha, ha, ha, La Madalena. *Rie.*
parece, segun tendidus
lleva el tofos. El diabru
del Debate, ú el ruditu:
pero el Amu sale.

Sale D. Cosme de vata, y con un Rosario.

Cosm. Dime,
Crispin, qué gente ha venido?

Crisp. El Oficial, y el Debate
nun mas.

Cosm. No mas? ahí has dicho
una friolera, bueno,
para sentir mi bolsillo

tres gícaras á lo menos de chocolate , no han sido bastantes ? Esta muchacha me ha de hacer perder el juicio: sobre que no sé dónde saca para tan continuos gastos. Pero yo no debo pararme en estos indignos negocios ; solo al del alma: aparta de mí maldito Satanás. Santa María::

Reza.

Crisp. Hombre mas santu non vistu! él pur nada se enforrunfa, y siempre se está metidu con el rusario en su quarto. Non le patee , pur Christu, el Ama ; bien amiga es de purgilarse.

Cosm. Oyes , chico, mira si quiere algo el Ama.

Crisp. Ya voy allá. Es un benditu. *vase.*

Cosm. Los que estamos ya tan viejos, que miremos es preciso de satisfacer aquellos desordenes que tubimos quando mozos. Padre nuestro:: *Reza.*

Sale Don Crisanto vestido á lo antiguo.

Cris. Señor Don Cosme , y amigo, dadme diez abrazos.

Cosm. Cómo::
Don Crisanto , amigo mio , vos en Madrid ?

Cris. Desde ayer , pero hasta ahora no he podido venir á veros , y daros el parabien del novicio como sacrosanto estado en que conforme me han dicho , os hallais.

Cosm. No tiene duda; y la atencion os estimo.

Cris. Vaya , y que tal es la niña, porque segun lo que he oído lo es todavía.

Cosm. No tiene mas que algunos veinte y cinco años , y no mal vigote.

Cris. Pues el exceso no es chico ; cincuenta años la llevais.

Cosm. Sí , pero en talento y juicio no la excedo nada.

Cris. Bien escogisteis , si eso es fixo.

Cosm. Oh! fue dicha en estos tiempos que deparase el destino á un hombre como yo pobre muger de los requisitos de mi Justa. Ella me viste, me compone los vestidos ; mantiene casa , y criados , sin que tenga mi bolsillo el mas chico detrimento.

Cris. Qué decís? cuerpo de Christo! pues dónde sale el dinero para tantos milagritos ?

Cosm. Que::: saldrá de su trabajo.

Cris. Saldrá. Pero no habeis visto vos esas habilidades?

Cosm. No señor , porque el motivo mas principal de casarme yo en aquesta edad , ha sido el tener una muger , que siendo suyo lo mio, lo mirase como propio, lo manejase á su arbitrio, y á mí me diese lugar para estarme recogido rezando mis devociones en mi quarto ; porque , amigo, los que hemos sido muchachos, retirarnos es preciso del mundo , siendo ya viejos.

Cris. Buen modo habeis escogido de retiraros tomando nuevos cargos : Amiguito, la santidad no consiste en estar siempre metido en el quarto ; vos debeis vigilar con gran ahinco sobre una muger muchacha, casada con un marido setentón. *Cosm.* Qué disparate!

Cris. Disparate? un enfermizo lleno de gota que está, como dicen , con los Christos en la cabecera. Bueno, ahí que no es nada!

Cosm. Si digo que mi Justa es una hija, hablo en Griego , ó en Morisco! ella me ha de hacer muy grande fortuna. *Cris.* Sí , yo imagino el que ella os hará visible

en Madrid, si otro partido
no tomáis; tiene visitas?

Cosm. De qué me casé, no he visto
otros hombres que un Abate,
y un Oficial.

Cris. Ahí has dicho
una friolera! Abate,
y Oficial! Nada, lo mismo
que todos quantos demonios
hay en el infierno. Lindo,
si mi Justa es una alhaja.

Cosm. Don Crisanto, despacito,
porque eso es ya propasarse,
y así cuidado conmigo:
yo sé la muger que tengo.

Cris. Yo sé que la dais motivo
de que sea endemoniada
dexandola á su capricho.

Cosm. Yo:::

Cris. Dexadlo, que ella sale;
no conozca hemos reñido.

Salen Doña Justa, el Oficial, y el Abate.
Ofic. Oh! Don Cosme, buenas noches.

Abat. Como estais? *Cosm.* Para servirlos.

Cris. Besaos la mano, Madama.

Abat. Que alto besa el gran pollino.

Just. Quién es este Caballero?

Cosm. Don Crisanto Valdovinos,
Rascamontes, y Mostachos,
Hidalgo muy distinguido
de Ballecas. *Cris.* Y escudero
vuestro. *Just.* El favor os estimo:
sientense ustedes,

*Se sientan, cogiendo en medio á Doña
Justa, el Abate, y Oficial, despues Don
Crisanto dexando á la esquina á Don
Cosme.*

Cris. Don Cosme,
petrimetra habeis cogido
la niña, *Cosm.* Santa Maria.

Just. Habeis otra vez venido
á Madrid? *Cris.* Otra tan solo,
de muchacho.

Ofic. Y qué habeis visto?

Cris. He visto ayer la Comedia.

Abat. Qué tal!

Cris. No me ha parecido
mal, no; las encordaciones
eran muy buenas. *Abat.* Amigo,
las decoraciones. *Cris.* Toma,

todo viene á ser lo mismo.

Vi tambien en la cazuela
Damas con unos capillos,
que no sé cómo se llaman,
ellos son muy parecidos
á una especie de morrales
que llevan en los ocicos
los burros de Andalucia.

Cosm. No, no eres tú mal borrico,
Juana Cceli, ora pro nobis.

Cris. Don Cosme, el Oficialito
se arrima mucho. *Just.* Se llaman,
amigo, los que habeis dicho,
Gorros.

Cris. Gorros? cuánto cuestan?
Just. Cuestan de unos quatro á cinco
pesos. *Cris.* Son varatos, para
haber en Madrid infinitos
que llevan gorros.

Just. Las Damas
los gastan solo.

Cris. Bien mio,
serán gorros de otra clase
los de los hombres.

Abat. Es fixo,
son diferentes: Madama,
esta es mano de un polvito.

Just. Oh, qué caja tan bonita!

Abat. De oto.

Just. Ya lo he conocido;
pero está de mucho gusto.

Abat. Ahí está para servirlos.

Just. Bien, cambiemos; tomad vos
esta de similor fino.

Cris. Laciña es tonta. Don Cosme,
claro es que vuestro bolsillo
no sufrirá derrimento,
habiendo estos donativos.

Cosm. Si te murieras. Oremus.

Ofic. Mirad si os viene este anillo,
Doña Justa.

Just. Qué gracioso!

Cris. Don Cosme, por Jesu-Christo!
que se están dando las manos.

Cosm. Se dará hombre mas maldito!
que no enmudeciera. Nuestro
Señor, que fue concebido.

Cris. Vos sois muy corto de vista,
y no lo veis, no me admiro,
que en Madrid hay muchos ciegos,
que trayendo en el bolsillo
cataratas, se las ponen,

y á mas , se hacen los dormidos ,
por no vér , quando no quieren.

Cosm. No te viera yo un frenillo
en la lengua como un dedo.

Cris. Don Cosme , que en secreticos
andan los tres.

*Don Cosme se retira con la silla , y el
otro le sigue con la suya.*

Cosm. Virgo potens.

Cris. Don Cosme , que te la han dicho
un requiebro.

Cosm. Virgo clemens.

Cris. Don Cosme , que por poquito
la vesan. *Cosm.* Virgo fidelis.

Cris. Don Cosme , por San Benito,
remedio. *Cosm.* Sedes sapientiæ.
Te se cayera el galillo.

Cris. Don Cosme , que te la llevan.

Cosm. Satanas vete al abismo:
señor Abate Cartones,
venid á dentro conmigo.

*Se levanta precipitado , y se lleva al
Abate agarrado del pelo.*

Abat. El rizo; el rizo, por Dios. *vanse.*

Just. Que es esto ?

Cris. Vuestro marido
tiene cierta pretension
con el Abate , y han ido
á tratarlo. *Ofic.* Don Crisanto,
sois casado? *Cris.* No; lo he sido.

Just. Y pensais quedaros viudo.

Cris. Como soy viejo , imagino
que no encontraré una niña
como Don Cosme. *Just.* Delirio:
si en Madrid quereis casaros,
hallareis como mosquitos,
niñas que os quieran. *Cris.* Señora,
bien se que Madrid es distinto
de Ballecas , mas no sé
cómo suceda eso. *Ofic.* Amigo,
porque saben hoy las niñas
mas que las viejas del siglo
pasado , y así conocen,
que uno de maduro juicio
no puede oprimirlas como
un mozo. *Cris.* Ya lo he entendido:
con que le quieren anciano
para vivir á su arbitrio,
en una pil bra. *Just.* Como:::

Cris. Como que con quatro mimos,
porque están ya medio chochos,

consiguen al instantito
que las dexé ir á paseo,
que queden como maridos
cuidando pucheros , y ollas,
que frieguen , y si es preciso,
quando ellas están en casa,
enviarle algun recadito,
para que mientras vá y viene,
pueda entrar el señor mio.

Ofic. Hombres::

*Don Cosme llama desde el bastidor al
Oficial.*

Cosm. Señor Oficial ,
oiga usted un recadito.

Ofic. Qué mandais?

Cosm. Esta Señora
á buscar á usted ha venido ,
con que así he de mereceros
que la obsequieis , pues la estimo
yo tambien por su nobleza.

Ofic. Don Cosme , sereis servido.

*Saca de la mano al Abate de mantilla , y
basquiña.*

Venid señorita , aquí
podeis sentaros. *Cosm.* Amigo,
Don Crisanto , vos aquí.

*Don Cosme sienta á Don Crisanto en me-
dio de Doña Justa , y el Oficial.*

Just. Di , quién es esa , Cosmito?

Cosm. Una Dama principal
que á nuestro Abate ha venido
á buscar ; está ocupado,
y mientras sale , la he dicho
que entrase , y por Don Crisanto
descubriese no ha querido.

Ofic. Pero , señora , es posible
que no he de oír el hechizo
de vuestras palabras , no?

Dice que no con la cabeza el Abate.
ni he de vér el peregrino
rostro tan tapado , no?
Pues Don Cosme me ha escogido
buen lado por Dios. Señora

*A Doña Justa , echandose por delante de
Don Crisanto.*

ya veis que Don Cosme ha sido
el que mando:: *Just.* Ya ya

las

las pagareis. *Cris.* Por san Lino,
hombre, que me estrepuçais.
Cosm. Qué es esto? que ha sucedido?
Just. Crispin. *Sale Crispin.*
Crisp. Mande, señoranza.
Just. Un vaso de agua, prontito.

Vase Crispin.

Abat. Que á un hombre de mi carácter
suceda esto! *Ofic.* Dueño mío

A Doña Justa.

no os enfadeis. *Just.* Como vea
que la hablais:::

Cris. Hombre aspacito,
que me oprimis el bandullo.

Ofic. Habrá patán mas maldito!

Cosm. Don Crisanto, qué sucede?

Cris. Que os sentéis en este sitio,

Se levanta.

y aguantad vos estas chanzas,
porque á un hombre bien nacido
no se trata de este modo.

Sale Crispin. Aquí está el agua:::

*Saca Crispin el agua, tropieza, y vierte
el vaso sobre el Abate.*

Abat. Borrico.

*Se levanta, y arroja la mantilla y
basquiña.*

Solamente le faltaba
á mi decoro este indigno

ultraje. Señor Don Cosme,
tened desde ahora entendido,
que probareis el enojo
de aqueste Abate ofendido. *vase.*

Ofic. Pues Don Cosme, qué es aquesto?

Cosm. Que siga usted el camino
del Abate, y que no vuelva
aquí por ningún motivo,
que si ahora vá por la puerta,
si en casa otra vez le pillo,
saldrá por una ventana.

Ofic. Señora venga mi anillo,
que me voy. *Cosm.* Dale tambien
la caja del amiguito. *Se la dá.*

Ofic. Don Cosme, tengo que hacer,
perdonad, hasta el Domingo. *vase.*

Crisp. Jesus, y que pasu lleva.

Cosm. A ti Justa, no te digo
nada, porque yo me tengo
la culpa; en lo sucesivo
será diferente. A vos,
Don Crisanto Valdovinos,
os soy deudor de estas luces,
pero á mi casa os aviso
no volvais en vuestra vida
á exercer éstos oficios.

Cris. Está muy bien. *Just.* Pues, Don
si empiezas á ser marido, (Cosme,
empezaré á ser muger:
y así pidamos rendidos
el perdon de aquesta idea
á quienes haya cogido
el carro, pues nuestro fin,
es tan solo divertirnos.

FIN.

EN BARCELONA.

Hállase esta Comedia, y otras de diferentes rítulos en Madrid en la Li-
brería de Don Isidro Lopez calle de la Cruz, á precios equitativos.